

# Damasco pide ayuda a la ONU, Cruz Roja y oenegés por terremoto

El gobierno de Damasco solicitó hoy en un comunicado ayuda a los países de la ONU, sus agencias y fondos especializados, la Cruz Roja, organismos humanitarios gubernamentales y ONG internacionales ayuda para afrontar «la catástrofe humanitaria» causada por los fuertes terremotos que esta madrugada asolaron la zona fronteriza entre Siria y Turquía.

«Siria pide a los miembros de la ONU, la Secretaría General de la Organización, sus agencias y fondos especializados, el Comité Internacional de la Cruz Roja y otros socios de acción humanitaria de organizaciones gubernamentales y ONGs internacionales para extender una mano de ayuda y apoyar los esfuerzos realizados por el gobierno sirio para hacer frente a la catástrofe», indicó el Ministerio de Asuntos Exteriores de Siria en un comunicado publicado por la agencia oficial Sana.

Particularmente, Damasco pidió ayuda para la «búsqueda de personas vivas, rescate de personas atrapadas bajo los escombros, recuperación de cadáveres y suministro de alimentos y asistencia sanitaria, refugio y suministros a las personas afectadas por este desastre natural» en toda la República Árabe Siria.

Esta ayuda debería canalizarse «de conformidad con los estándares del trabajo humanitario» establecidos por las Naciones Unidas y «en coordinación y cooperación con el Gobierno sirio y sus misiones diplomáticas en el exterior».

La serie de potentes terremotos que ha sacudido hoy la zona fronteriza entre Turquía y Siria ha dejado de momento 2.349 muertos y casi 11.000 heridos en los dos países, y ha derruido miles de edificios.

En Siria, inmersa en más de una década de guerra civil, la zona afectada se divide entre el territorio controlado por el Gobierno de Bachar al Asad en Damasco y el último enclave del país controlado por la oposición, que está rodeado por fuerzas gubernamentales respaldadas por Rusia.

Así, el sismo ha dejado al menos 1.000 fallecidos y 2.000 heridos en zonas en manos de Damasco en las provincias noroccidentales de Tartus, Latakia, Hama y Alepo, según la agencia oficial de

noticias SANA.

Por otro lado, en la provincia noroccidental de Idlib, el último bastión opositor del país, y en otras partes de la vecina Alepo que también se escapan al control de Damasco se han contabilizado otras 390 víctimas mortales y unos mil heridos, de acuerdo con el grupo de rescatistas Cascos Blancos.

Es previsible que la cifra de víctimas aumente considerablemente, pues centenares de edificios han colapsado o sufrido graves daños y aún permanece gente entre los escombros.

EFE